



VERSOS EN LA ARENA

Ximena Aranda 2 37P
Galeón Punta Tortuga, Coquimbo, 1989

CCO 17791

“Dijiste: esribelo / y luego / quemalo... Te digo: soy incapaz / de encender / la llama / que apague / un sueño.” Puestos a fluir los versos, no hay quien los pare. Ya lo dijo Johannes Thorius, un trovador bávaro del siglo XIV que latintizó su nombre por amor a una romana: “El poeta tiene sólo una misión: cantar, cantar su felicidad, incluso la alegría de estar triste”. Ximena Aranda reconoce el poder de esa voz plena de un amor succulento que la ha-



bita y la desasosega, haciéndola prisionera de sí misma a la vez que pajarrillo en el viento. Los versos, ella lo reconoce, se escriben “en cualquier papel, / se pierden, se regalan, se olvidan. / No tienen nombre, / no han sido enumerados...” Autonomía anónima del arte;

34 | Versos en la arena, 1989 (16514)

así debería ser. Fuera toda vanidad autoral. En Aranda Cañas el encuentro con el dichoso verón objeto (y sujeto) de su sensual nostalgia ha dejado una huella perdurable en su corazón y en sus sentidos. Huella que ella devuelve con maravillosa ingenuidad. El amor, única brújula posible para el corazón de una mujer, se revela en estos “versos en la arena” como una sustancia que no por vital es menos efímera. Como lo que se escribe en la arena. Que alguien pruebe lo contrario, si tiene agallas.

Versos en la arena [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Versos en la arena [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile